

LOS HOMBRES Y LA FERTILIDAD

(Mitos y realidades)

Que la fertilidad de un hombre está asociada a su grado de masculinidad y que los trastornos de esterilidad conyugal se deben eminentemente a problemas de la mujer son preconceptos comunes en casi toda sociedad. Sin embargo, los nuevos conocimientos científicos nos indican que sobre estos y otros aspectos de la fertilidad masculina la realidad no siempre resulta ser tan definida y categórica.

Cuanto más hombre más fértil

No es infrecuente encontrar quienes piensan que la fertilidad de un hombre se asocia en modo directo a su grado de masculinidad. Esta idea, que a primera vista aparece como una verdad indudable, es un mito que no siempre resulta cierto cuando lo analizamos desde una perspectiva médica y biológica.

Hombres eran los de antes

En los últimos tiempos han circulado versiones, tanto en medios científicos como periodísticos, que sugerirían una disminución de la fertilidad en la población masculina contemporánea. Estos supuestos han surgido de algunos estudios que refieren un menor número de espermatozoides encontrados en análisis realizados recientemente en comparación a lo observado en estudios publicados en otras épocas. Sin bien los resultados de estos estudios son poco concluyentes, estos hallazgos abrieron cuestionamientos válidos respecto al efecto de la polución ambiental y el estilo de vida moderno sobre la capacidad fértil del hombre actual. La acción de contaminantes ambientales, el estrés urbano y las enfermedades de transmisión sexual son temas que ocupan cada vez más a los especialistas que se enfrentan a la problemática de la infertilidad masculina.

La infertilidad es un problema de las mujeres

Aunque el problema de la infertilidad puede en apariencia comprometer afectiva y emocionalmente más a la mujer, el análisis de sus causas nos demuestra que la parte masculina está comprometida en un grado mayor a lo que comúnmente se supone. En términos generales podemos decir que en aproximadamente un tercio de los casos el

trastorno de infertilidad radica sólo en la mujer, en otro tercio el hombre es el único afectado y en el tercio restante se combinan problemas masculinos y femeninos.

Se estima que un 7 % de los varones padecen en mayor o menor grado una alteración de su capacidad fértil. Si consideramos que sólo en la provincia de Mendoza la población masculina comprendida entre los 20 a 40 años de edad supera las 200.000 personas, podemos inducir que actualmente alrededor de 15.000 hombres dentro de este grupo etario se enfrentan a alguna dificultad en la esfera reproductiva.

Por otra parte, y desde un punto de vista terapéutico, sabemos que resulta más difícil y con más bajo índice de éxitos el tratamiento de los problemas de fertilidad debidos al varón, lo que confiere características especiales a la implicancia de la infertilidad de causa masculina en el contexto de la infertilidad conyugal.

El hombre frente a la infertilidad

En cuanto a la situación que plantea el tema de la infertilidad masculina, ésta necesita ser abordada desde dos ángulos diferentes pero complementarios, por un lado el aspecto psico-social y por otro el médico-científico.

Debido a la presunta asociación entre masculinidad y fertilidad que comentábamos anteriormente, el confrontarse a la realidad de un trastorno de su capacidad fértil puede significar para muchos hombres una experiencia de fuerte impacto psíquico y emocional. En estos casos no es infrecuente que aparezcan sentimientos encontrados de ansiedad, culpa, depresión y pérdida de la autoestima, los que pueden a veces repercutir incluso sobre su relación de pareja o su proyecto de vida.

En relación a los aspectos médico científicos, es importante considerar que en los últimos años se ha producido un marcado avance en el conocimiento de los procesos que regulan la fertilidad masculina. La importante incidencia del problema ha motivado que finalmente se haya comenzado a dar más atención a este tema en el plano científico tecnológico. Ahora sabemos que las alteraciones de la fertilidad en el varón pueden deberse a una amplia variedad de trastornos, no sólo debidos a una disminución en la cantidad de los espermatozoides, sino también a alteraciones en la calidad y funcionalidad de los mismos.

A su vez, la posibilidad de contar con los avances tecnológicos existentes actualmente ha permitido mejorar ostensiblemente las posibilidades terapéuticas, haciendo factible el tratamiento de casos de infertilidad masculina hasta hace poco tiempo imposibles de abordar.

Dr. Antonio R. Martínez,

Ginecólogo, Especialista en Esterilidad

Doctor en Medicina por la Universidad Libre de Amsterdam, Holanda.

Director Instituto de Medicina Reproductiva

Belgrano 854, Ciudad - Mendoza

Tels. 4253120 - 4236184